

	 <p>REPÚBLICA DE COLOMBIA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL DE PALMIRA “INSTITUCIÓN EDUCATIVA “DE ROZO” Aprobada por Resolución N° 0835 del 20 de FEBRERO de 2.017</p>	
---	--	---

GUÍA DE APRENDIZAJE No. 7

Grado:	Décimo
Área o asignatura:	Lengua Castellana
Fecha de recibido:	1 de septiembre de 2020
Fecha de entrega:	30 de septiembre de 2020
Realizado por:	Isabel Cristina Borrero Gordillo
Nombre del estudiante:	
Objetivo de aprendizaje y/o DBA:	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Reconocer en los textos representativos del Barroco las características de este movimiento.</i>

EL BAMBÚ JAPONÉS

No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego. También es obvio que quien cultiva la tierra no se detiene impaciente frente a la semilla sembrada, y grita con todas sus fuerzas: ¡Crece, maldita sea! Hay algo muy curioso que sucede con el bambú y que lo transforma en no apto para impacientes:

Siembras la semilla, la abonas, y te ocupas de regarla constantemente.

Durante los primeros meses no sucede nada apreciable. En realidad no pasa nada con la semilla durante los primeros siete años, a tal punto que un cultivador inexperto estaría convencido de haber comprado semillas infértiles.

Sin embargo, durante el séptimo año, en un período de sólo seis semanas la planta de bambú crece ¡más de 30 metros!

En la vida cotidiana, muchas personas tratan de encontrar soluciones rápidas, triunfos apresurados, sin entender que el éxito es simplemente resultado del crecimiento interno y que éste requiere tiempo.



INTRODUCCIÓN

En nuestro viaje por la literatura de España hemos llegado al siglo XVII y en éste encontramos un movimiento cultural y literario denominado BARROCO, que se produce durante el Siglo de Oro. Se caracterizó por la complicación de las formas y el predominio del ingenio y el arte sobre la armonía.

¿QUÉ VOY A APRENDER?

CONTEXTO HISTÓRICO ESPAÑOL

El Barroco es en España un periodo paradójico. Culturalmente (literatura, pintura, música...) constituye un "Siglo de Oro", pero, desde una perspectiva histórica, resulta un "siglo de hierro" o de crisis:

- a) Demográfica. La población disminuye de manera alarmante a causa del hambre y de la subsiguiente mortalidad. El despoblamiento del campo se agrava con la expulsión de los moriscos.
- b) Económica. España está en bancarota, debido a las guerras exteriores, los conflictos internos, epidemias, sequías, pérdida de la población campesina, la disminución del oro de América, el exceso de privilegiados, el despilfarro de la Corte y la ausencia de una burguesía emprendedora
- c) Social. Se trata de una sociedad estamental en la que encontramos:
 - *La nobleza privilegiada*, que apenas paga impuestos y que monopoliza la tierra y los cargos públicos. Estaba formada por Grandes de España, caballeros e hidalgos que vivían, o aparentaban hacerlo, de sus rentas.
 - El clero, cuya influencia social y cultural es enorme.
 - *Los militares*, formados por nobles, burgueses y desvalidos, entre los que cada vez es más frecuente la imagen del soldado indisciplinado.
 - *Los plebeyos, burgueses y campesinos* que se ven castigados con fuertes impuestos y muy afectados por las sucesivas crisis económicas.
 - *Los miserables*: mendigos, pícaros, bandidos y ladrones, cuyo número aumenta con los campesinos hambrientos que llegan a las ciudades.
- d) Política. La monarquía es autoritaria y gobiernan los validos como el Conde Duque de Olivares. España pierde su supremacía en Europa. Desde el punto de vista religioso, la España del momento asume los principios católicos de la Contrarreforma (en oposición a la Reforma protestante), cuyo estricto cumplimiento vigila la Inquisición. Se difunden oficialmente a través de los centros educativos (universidades, colegios) y a través del teatro y de otros espectáculos para llegar a la población analfabeta.

La literatura barroca se caracteriza por:

- a) Un nuevo estilo que pretende sorprender, cuya base será la dificultad entendida como un reto a la inteligencia del lector.
- b) La presencia constante del pesimismo y del desengaño, al que sirven de expresión tópicos y motivos como el *carpe diem*, las flores que se marchitan, las ruinas y los relojes, la nostalgia por un mundo mejor, el tema de la muerte y la idea del mundo como teatro o de la vida como sueño...
- c) La actitud crítica satírica y hasta sarcástica, que permite la aparición de géneros como la picaresca y transforma algunos temas como el del amor, la mitología o el viejo tema del mundo al revés, relacionado con la figura del loco, del borracho, del pícaro o del gracioso que se sitúan al margen de la sociedad, pero la enjuician o la modifican.
- d) La lengua literaria se enriquece con la incorporación de cultismos y con el retorcimiento expresivo que se produce con el hipérbaton, los juegos de palabras, la acumulación de imágenes, metáforas, antítesis, paradojas...

CONCEPTISMO Y CULTERANISMO

En realidad, son dos tendencias estéticas que rompen con el equilibrio renacentista entre forma y contenido a partir de la pretensión de sus seguidores de sorprender y admirar al lector con su

originalidad. Culteranismo y conceptismo partirían de un mismo principio, el del ingenio, que une realidades que entre sí no tienen nada que ver porque se produce la identificación entre objetos remotos

CULTERANISMO

- Preocupación por la belleza formal:
 - Tendencia a la idealización de la realidad.
 - Ornamentación exuberante
 - Búsqueda del esplendor estilístico.
- La lengua literaria. Se pretende bella, artificiosa, sensual y colorista:
 - Sintaxis latina: hipérbatos, encabalgamientos perífrasis, correlaciones etc.
 - Vocabulario: incorporación de cultismos y de voces coloristas y sonoras.
 - Recursos semánticos: metáforas, metonimias, imágenes.
 - Recursos fónicos: aliteraciones, paronomasias, palabras esdrújulas que dan música al verso.

CONCEPTISMO

- Preocupación por la expresión del contenido:
 - Tiende a la sutileza y se basa en las asociaciones ingeniosas de palabras o ideas
 - Su ideal es el laconismo y la sentenciosidad .
- La lengua literaria. Se pretende concisa, llena de contenido:
 - Sintaxis: frase breve y sintética: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno" dirá Gracián
 - Vocabulario: se juega con los significados de las palabras y con sus dobles o triples sentidos:
 - Recursos retóricos: antítesis, paradojas, hipérbolos, juegos de palabras, elisiones...

EL TEATRO BARROCO

Durante el siglo XVII se produce un fenómeno absolutamente novedoso: el teatro se convierte en el género literario por excelencia, el de mayor éxito, el más seguido por el público. Por supuesto, la creación literaria, el texto, es solo la base, el pretexto para la verdadera y última creación artística: la representación. Varios son los factores que contribuyeron al desarrollo del teatro en el Barroco:

- La demanda popular de espectáculos trajo consigo la institución de espacios fijos para la representación de comedias, denominación genérica que se aplicó a todas las obras profanas en la época. Estos fueron los corrales de comedias.
- La ingente proliferación de obras y autores (poetas, se decía entonces), nacida de la demanda de ese público amplio y popular. Destaca también la coincidencia en el tiempo de geniales dramaturgos, con una capacidad asombrosa de creación y de trabajo; quizá también motivados por el afán de éxito artístico y económico.
- El establecimiento de compañías grandes y, en muchos casos, estables, aglutinadas en torno a un director-empresario: el autor.

En España los poderes públicos, y entre ellos la monarquía, no intervinieron directamente en la promoción y financiación del teatro como sucedía en el Reino Unido y en Francia. Su participación consistió en contratar periódicamente a las compañías privadas para ofrecer representaciones en los teatros palaciegos, o en organizar y pagar representaciones sacras, las de los autos sacramentales, con ocasión de las grandes festividades religiosas, el Corpus en particular.

En el XVII el teatro español estaba **en pleno auge**. Con la aparición del "Arte nuevo de hacer comedias" de Lope de Vega, las producciones teatrales experimentaron un gran cambio y se hicieron mucho más populares y cercanas al público. Con la llegada del siguiente siglo, el XVII, el cultivo del teatro era masivo entre los autores de la época y, poco a poco, las obras se fueron matizando y perfeccionando.

LA NARRATIVA BARROCA EN ESPAÑA

En la literatura narrativa del Barroco español apreciamos claramente otra de las principales características de esta corriente artística, la contraposición entre realismo e idealismo. Este aspecto alcanzó su máxima expresión en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, publicada en 1605 y 1615. En esta obra Cervantes creó un prototipo de escritura, del cual nacerá la novela moderna, al principio concebido como una manera de satirizar las novelas de caballería, aunque sus protagonistas, don Quijote y Sancho, se han convertido en símbolos de idealismo y realismo, como una contraposición de dos visiones muy diferentes de la realidad. A pesar de la gran importancia del Quijote, Cervantes también publicó otras novelas de gran importancia como *Los trabajos de Persiles y Segismunda en 1617* y *Novelas ejemplares 1613*, y también fue autor de diferentes poemas y comedias.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

La mayor contribución literaria de Cervantes se produce en el campo de la novela, con él nace la narrativa moderna.

La novela pastoril: Galatea

La Galatea es una novela pastoril de corte renacentista que se desarrolla a orillas del río Tajo. Cuenta la historia de dos pastores que se disputan el amor de Galatea.

La novela corta: Novelas Ejemplares

En 112 Cervantes publica Las Novelas Ejemplares, un conjunto de novelas cortas con temas y personajes variados que persiguen don objetivos fundamentales, a saber:

- transmitir una enseñanza: el autor quiso proponer un modelo de conducta en cada novela, de manera que pudiera servir de ejemplo al lector.
- Fundar un género nuevo, Cervantes creó un modelo literario con base en los cuentos medievales y la novela de corte italiana (novella). Las novelas ejemplares más conocidas son La gitanilla, Rinconete y Cortadillo, El licenciado Vidriera y el Coloquio de los perros.

La novela Bizantina: El persiles

En el Barroco, este tipo de novelas tuvo un gran desarrollo. En ella, los amantes se ven obligados a superarse. Tras un sinfín de aventuras vuelven a encontrarse, reforzando su amor.

Es un ejemplo de este género en la obra de Cervantes Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Es la última novela que escribió Cervantes. En ella el autor sigue el modelo de la novela bizantina, en particular del escritor griego Heliodoro. Se considera un género narrativo casi extinguido en el siglo XVII.

Este género se caracteriza por lo siguiente:

- ❖ Encadenamiento de aventuras. Los personajes principales se ven inmersos en similitud de incidentes, Esta característica es propia de la novela de aventuras que surgirá posteriormente.
- ❖ Libertad creadora. El gusto por la ficción y las nuevas formas creativas influirán en la novela contemporánea.
- ❖ Esquema. la narración de la novela bizantina o novela griega de aventuras gira en

- torno a los siguientes tópicos:
- Presenta a dos amantes peregrinos, *in media res*, es decir, a mitad de la historia, a mitad de la acción.
 - Los amantes desean casarse.
 - Los amantes se ven enfrentados a una serie de aventuras que retardan el cumplimiento de su deseo.
 - El final feliz se hace esperar, pero llega y los amantes terminan contrayendo nupcias.
 - ❖ **Visión del mundo.** Es moralizante, pues pretende presentar una idea del amor ideal, en el que los héroes o protagonistas son virtuosos, Su amor, es puro y casto.
(tomado de Vamos a Aprender Lenguaje. Libro del estudiante. 10°. MINEDUCACIÓN.)

<https://www.youtube.com/watch?v=DZJcLQsBJ4Q>

Principales escritores del Barroco español

Entre los escritores que destacan del Barroco español encontramos:

- **Francisco Gómez de Quevedo Villegas y Santibáñez Cevallos** (1580-1645): conocido sobre todo por su obra poética, a pesar de haber cultivado también el teatro, la narrativa y los ensayos humanísticos, morales y políticos.
- **Luis de Góngora y Argote** (1564-1627): poeta y dramaturgo, considerado uno de los máximos exponentes de la corriente conocida como culteranismo (o gongorismo).
- **Pedro Calderón de la Barca** (1600-1681): destacado escritor español por su obra teatral. Escribió un teatro complejo sobre temas abstractos. Entre sus obras más conocidas destacan *El alcalde de Zalamea* y *El gran teatro del mundo*, junto con *La vida es sueño*.
- **Miguel de Cervantes Saavedra** (1547-1616): novelista, dramaturgo, poeta y soldado español, considerado una de las figuras representativas de la literatura española, conocido universalmente por haber escrito *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* (el libro más editado y traducido de la historia, al que solo superó la Biblia).
- **Francisco de Rojas Zorrilla** (1607-1648): dramaturgo español, discípulo de la escuela de Calderón de la Barca.
- **Tirso de Molina** (1579-1648): dramaturgo, poeta y narrador. Destacó por su comedia *El burlador de Sevilla*.
- **Lope Félix de Vega Carpio** (1562-1635): poeta y dramaturgo, uno de los más prolíficos de toda la literatura universal. Algunas de sus obras más importantes fueron *Fuenteovejuna* y *El perro del hortelano*.



PRACTICO LO QUE APRENDÍ

LEE EL SIGUIENTE FRAGMENTO DE LA OBRA "EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA" MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA:

CAPÍTULO I

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El

resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años; era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada, o Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijana. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso, que eran los más del año, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos; y de todos, ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva; porque la claridad de su prosa y aquellas enricadas razones suyas le parecían de perlas, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaba escrito: «La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura». Y también cuando leía: «... los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican, y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza».

Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se lo sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello. No estaba muy bien con las heridas que don Belianís daba y recibía, porque se imaginaba que, por grandes maestros que le hubiesen curado, no dejaría de tener el rostro y todo el cuerpo lleno de cicatrices y señales. Pero, con todo, alababa en su autor aquel acabar su libro con la promesa de aquella inacabable aventura, y muchas veces le vino deseo de tomar la pluma y dalle fin al pie de la letra, como allí se promete; y sin duda alguna lo hiciera, y aun saliera con ello, si otros mayores y continuos pensamientos no se lo estorbaran. Tuvo muchas veces competencia con el cura de su lugar (que era hombre docto, graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero: Palmerín de Inglaterra, o Amadís de Gaula; mas maese Nicolás, barbero del mismo pueblo, decía que ninguno llegaba al Caballero del Febo, y que si alguno se le podía comparar, era don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, porque tenía muy acomodada condición para todo; que no era caballero melindroso, ni tan llorón como su hermano, y que en lo de la valentía no le iba en zaga.

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro

de manera, que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo. Decía él que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero; pero que no tenía que ver con el Caballero de la Ardiente Espada, que de sólo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto a Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque, con ser de aquella generación gigantea, que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y bien criado. Pero, sobre todos, estaba bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en allende robó aquel ídolo de Mahoma que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía, y aun a su sobrina de añadidura.

En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo; y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, y irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama. Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo, por lo menos, del imperio de Trapisonda; y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dio prisa a poner en efecto lo que deseaba. Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo, pero vio que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que, encajada con el morrión, hacían una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada y le dio dos golpes, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos, y, por asegurarse deste peligro, la tornó a hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por de dentro, de tal manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza y, sin querer hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por celada finísima de encaje.

Fue luego a ver su rocín, y aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que *tantum pellis et ossa fuit*, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaban. Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría; porque (según se decía él a sí mismo) no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí,

estuviese sin nombre conocido; y así, procuraba acomodársele de manera que declarase quién había sido antes que fuese de caballero andante, y lo que era entonces; pues estaba muy puesto en razón que, mudando su señor estado, mudase él también el nombre, y le cobrase famoso y de estruendo, como convenía a la nueva orden y al nuevo ejercicio que ya profesaba; y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar *Rocinante*, nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo.

Puesto nombre, y tan a su gusto, a su caballo, quiso ponérsele a sí mismo, y en este pensamiento duró otros ocho días, y al cabo se vino a llamar *don Quijote*; de donde, como queda dicho, tomaron ocasión los autores desta tan verdadera historia que, sin duda, se debía de llamar Quijada, y no Quesada, como otros quisieron decir. Pero, acordándose que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria, por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya y llamarse *don Quijote de la Mancha*, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria, y la honraba con tomar el sobrenombre della.

Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse: porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma. Decíase él: «Si yo, por malos de mis pecados, o por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de ordinario les acontece a los caballeros andantes, y le derribo de un encuentro, o le parto por mitad del cuerpo, o, finalmente, le venzo y le rindo, ¿no será bien tener a quien enviarle presentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mi dulce señora, y diga con voz humilde y rendida: «Yo, señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la ínsula Malindrania, a quien venció en singular batalla el jamás como se debe alabado caballero don Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me presentase ante vuestra merced, para que la vuestra grandeza disponga de mí a su talante»? ¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quien dar nombre de su dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo, ni le dio cata dello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y, buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo, y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla *Dulcinea del Toboso*, porque era natural del Toboso; nombre, a su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.

CONTESTA:

1. En el texto se evidencian varios arcaísmos (se denomina arcaísmo cualquier elemento lingüístico considerado anticuado, es decir, propio del pasado y no de la actualidad de una determinada lengua). Extráelos y escribe al frente la palabra utilizada en la actualidad:

Ejemplo:

della: de ella.

2. Describe con tus palabras al Quijote.
3. En este capítulo se nombran varias obras de la época. Cuáles son?
4. Explica el sentido de la expresión subrayada.
5. Explica el origen del nombre "Quijote de la Mancha"

¿CÓMO SÉ QUE APRENDI?

	SI	NO
<i>¿Puedes explicar el contexto de España en el siglo XVII?</i>		
<i>¿Sabes qué características del Barroco se evidencian en el Quijote?</i>		
<i>¿Reconoces los principales representantes de este movimiento?</i>		

CIBERGRAFIA

Colombia Aprende. Cápsulas Educativas Digitales. Lenguaje. grado 10°

Superprof. La literatura en la época Barroca. Recuperado en <https://www.edu.xunta.gal/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Barroco%201%C2%BA%20Bac.pdf>, el 5 de agosto de 2020.

Español About. Literatura del Barroco. ¿Qué es el Barroco? Rasgos principales de la literatura española del siglo XVII. recuperado en <https://www.aboutespanol.com/literatura-del-barroco-2206763>, el 5 de agosto de 2020.